

KRIEGS

Año I = Núm. 17 = Precio: 15 cts.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
Padilla, núm. 19 - Teléfono 51520

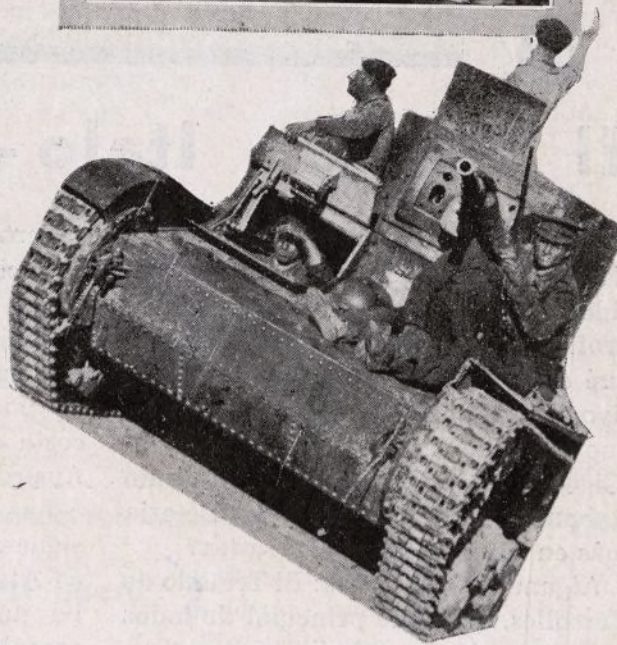
SEMANARIO DE GUERRA

Director: Miguel Torres

Madrid, sábado 22 de mayo de 1937

COLABORADORES:

Juan Perea, Adalberto Escribano, Juan Sánchez Manzanares, Manuel Cassau, Adolfo Sanjuán, Manuel España, Asensio Saori, Carlos Sanz y Mariano Martín.



Se preparan las cintas de las ametralladoras, mientras el camarada del telémetro localiza los puntos adonde han de llegar los plomos que nos traerán nueva vida, matando. No hay que hacer sólo eso en la guerra. Porque la revolución que realicemos necesita hombres cultos. Los milicianos se instruyen, cuando reposan de la fatiga que proporciona la lucha. De los parapetos y de los tanques a las bibliotecas. Así se garantiza la victoria y la transformación de la sociedad.

(Fotos Zamorano.)

¿Por qué KRISS es semanario de guerra?

KRISS es semanario de guerra porque siente la tragedia que la guerra supone, porque conoce el dolor que produce la muerte y comprende el heroísmo de quien está dispuesto a morir. KRISS sabe que quien más sufre en estos momentos crueles no es el que cae con un grito en los labios y con brasas de idealismo en el corazón. Quien cae así no queda muerto porque sirve de paso para orientar los verdaderos sentimientos revolucionarios. El que de tal forma muere hace vislumbrar la claridad que irradia el nuevo mundo que hoy está entre la bruma de la guerra. Quien muere en la lucha robustece el embrión, que será el hijo que nazca—la sociedad futura—, que aplastará, para que no pueda resurgir, al monstruo deforme y egoísta que engendraron las fuerzas reaccionarias.

KRISS entiende que la guerra se vive en todos los puntos del país, y por eso recogerá en frentes y retaguardia las opiniones y los hechos que a la masa—esté donde quiera que sea—afecten. Por todo esto KRISS, el semanario que nació entre el frío de nieve y muerte de la Sierra, tiene el atre-

vimiento de rebasar su esfera y extender su acción a todos los lugares donde exista la sensibilidad indispensable para el dolor que produce la traición, la cobardía y el ansia de imponer, por parte de los indeseables sublevados, que desconocen la psicología de este pueblo, una dictadura blanca, que tenga por bases únicas la opresión, el látigo y la impureza de sangre.

Nosotros, desde las columnas de nuestro semanario, jamás nos manifestaremos con tal o cual matiz político. Todos los hombres están asimilados a doctrinas, y nosotros también lo estamos. No hemos, sin embargo, a ninguno de los compañeros que trabajan en KRISS, tenido la necesidad de pedirle carnet de organización política o sindical determinada.

KRISS, semanario de guerra, se ocupará en la actualidad de ella. Cuando, como consecuencia de nuestro triunfo, haya paz en el Universo, KRISS la defenderá con el mayor entusiasmo y con la máxima lealtad.

El Tratado Italo-Yugoeslavo

Recientes noticias procedentes de Zagreb nos anuncian haberse producido en aquella localidad unánimes protestas de carácter antifascista. ¿A qué obedece este hecho tan significativo, precisamente en el momento en que acaba de firmarse el Tratado Italo-Yugoeslavo, por el cual el fascismo italiano cree apuntarse una victoria más en su política mediterránea?

Algunas aclaraciones: El Tratado de Versalles, causante principal de todos los trastornos económicos y político-sociales de la post-guerra, engendró, especialmente, el odio entre estas dos naciones.

Italia, traicionando a los Imperios Centrales, había tomado parte en la contienda europea al lado de los aliados cuando las cosas se decidían a favor de éstos, y, terminada la guerra, se vió colmada en todas sus "reivindicaciones", principalmente en la Venetia Giulia y el Tirol (que no habían sido, precisamente, ganadas en el Piave y Caporetto...).

Pero esto no era suficiente para sus ambiciones nacionalistas. La hegemonía en el Adriático era cosa que le preocupaba grandemente y no podía ver con agrado cómo al otro lado de dicho mar surgía otra fuerte potencia a costa de la desaparición del Imperio Austro-Húngaro.

Las minorías Servo-croatas no se resignan a soportar el yugo del monarca Alejandro y le asesinan en Marsella juntamente con Barthou, y cuyo complot es ayudado por la complicidad del propio Mussolini. Por otra parte, el traidor, asesino de obreros, no ha dejado de atizar el odio entre estos dos pueblos valiéndose de la funesta política del revisionismo. ¡Somos antirrevisionistas!, vociferaba en momentos en que sus relaciones con Alemania eran tirantes y se temía el Anschluss con Austria, y a consecuencia del cual quedaría en peligro todo el norte de Italia por la extensión de Alemania hasta las fronteras tirolesas. "¡Queremos la revisión del Tratado

de Versalles!"—gritaba en momentos de coqueteo con Hungría—, cuyo régimen, bajo la tiranía de Gombos, cuadra muy bien con sus ambiciones imperialistas, y cuya revisión traería implícito el desmembramiento de Yugoslavia...

Concretamente: Mussolini amplía el frente anticomunista iniciado por Berlín y Tokio, y para ello, él, como fiel mandatario del capitalismo—que no respeta compromisos de orden moral o material más que en la medida que éstos le faciliten la explotación de la humanidad trabajadora—, no tiene inconveniente en aliarse a la monarquía yugoeslava y contra su pueblo, que no tardará en levantarse, harto de opresión y tiranía, pueblo que arrollará a todos los verdugos de obreros, como lo están haciendo los heroicos combatientes españoles. Los desórdenes de Zagreb son un síntoma.

JULIO S. LUCENA

Visado por la censura

Méjico habla a España

A nombre del Gobierno de Méjico, del Presidente de la República, Lázaro Cárdenas, del pueblo trabajador organizado de la fábrica y el campo, y de esta Embajada, envío al Frente de la Juventud española y por su digno conducto al heroico pueblo de Madrid, así como a los que ofrecen sus vidas en el frente de batalla, nuestra solidaridad en el aniversario glorioso del 2 de Mayo de 1808. Sobran palabras, sobran frases, cuando realmente se siente una causa tan noble, tan gigantesca como la vuestra.

También Méjico ha tenido su interminable cadena de dolores, idénticos a los vuestros; aquel pueblo, a quien me honro en representar en esta hora de España, siente intensamente los sacrificios de sus hermanos y se revela ante la injusticia, y les aseguro que sólo la inmensa distancia le obliga, contra su voluntad, a no estar codo con codo con ustedes participando de iguales sacrificios. Pero ni la distancia ni la fuerza bruta le puede impedir, ni le impedirá, participar con vosotros el dolor, el sacrificio y la victoria. Porque la victoria vendrá para ustedes y para los trabajadores del mundo entero, llegando el momento no lejano en que nuestras manos se estrechen férreamente para bien de las libertades humanas. La historia se



Carlos de Negri, representante del Frente popular de Méjico.

repite y se repetirá a través de los siglos, solamente que nadie puede detener la marcha de los tiempos y apagar el fenómeno incesante de la transformación; y hoy le toca a los campos

castellanos ser el crisol en donde se debate el pasado y el futuro de los pueblos del mundo para liquidar un ciclo que se cierra dejando atrás dolores inolvidables, para que, por fin,



Carlos Sanz, comisario de la 5.ª División.

se implante la justicia social, fenómeno éste fatal e inexorable.

Pues es fuero de los pueblos trabajadores de la tierra forjar sus propios destinos en esta etapa histórica, arrojando todo aquello que se oponga a su felicidad.

Asuntos inaplazables me obligaron a no tener el gusto de estar presente, como lo deseaba, pero he rogado al ciudadano Secretario Gregorio Nivón López me represente y sea el conducto para expresar nuestros anhelos.

Salud.

RAMÓN P. DE NEGRI
Embajador de Méjico

En el sector de Guadalajara

En Taracena se celebró hace unos días un festival, al que asistieron representaciones antifascistas militares y civiles. Recordamos, entre otros, al comandante, jefe del IV Cuerpo de Ejército; al camarada capitán, a cuyo cargo está la dirección del E. M. de dicho Cuerpo; al teniente coronel, jefe de la 38 Brigada; a Wenceslao Carrillo, director de Seguridad, y al teniente coronel, jefe de Artillería.

Hicieron acto de presencia también gran número de oficiales y comisarios

El nuevo Gobierno

Cuando se planteó la crisis hace unos días, nosotros pensamos, como solución más lógica en la constitución de un Gobierno que representara a las diversas tendencias políticas, sin alejar por completo a las sindicales. Estas, aun sin formar parte de él, no pueden desligarse del Gobierno hasta el extremo de no intervenir en las decisiones que adopten los gobernantes. Deben las sindicales llevar sugerencias e iniciativas que no pueden caer en el vacío. Jamás las sindicales pueden obrar independientemente, ni el Gobierno ser auténtica representación del pueblo sino representa a la masa enorme que tienen los sindicatos. La U. G. T. y la C. N. T. están obligadas a prestar al Gobierno su apoyo decidido. Si no lo hacen así no podrán tener ni ministros ni colaboradores la suficiente fuerza moral para llevar a los luchadores la impresión de que efectivamente recogen sus palpitaciones, de que están compenetrados con ellos, de que sufren al unísono y sienten a la par el deseo de conseguir la victoria y realizar la revolución.

¡Todos con el Gobierno, para que el Gobierno esté con todos! ¡Todos unidos en el Frente popular!

LA GUERRA UNE A LOS HOM-
BRES. LOS QUE PIENSAN DEN-
TRO DE UNA ESFERA, ANTE EL
HECHO INMENSO QUE HOY VI-
VIMOS, DEBEN DE SÁCRIFICAR
SUS CONVICCIONES, PARA SUS-
TITUIRLAS POR LA "OBSESION"
DE LOGRAR LA VICTORIA :—:

pertenecientes a las divisiones que defienden el sector.

Intervinieron en el festival los siguientes artistas: Eva Ruiz, Maruja Pereira, Mari-Paz, Adam y tres compañeros del 6.º Batallón, que manda el comandante Pellissó. Todos actuaron de manera excelente, y fueron acogidos sus trabajos con grandes ovaciones.

La Banda de la 38 Brigada tuvo una intervención magnífica.

EL MILICIANO QUE EN EL FRENTE ABANDONA EL FUSIL, ES UN SUICIDA :— :— :— :— :— :— :

Unidad, unidad, unidad

"Divide y vencerás" ha dicho un viejo adagio castellano, como queriendo expresar con este dilema la gran consigna que siglos más tarde había de lanzar a los proletarios de todos los países el maestro de las revoluciones Lenin, cuando decía: "Proletarios de todos los países, uníos".

Mucho, muchísimo se ha hablado y discutido de la unidad; unidad de acción, unidad de pensamiento, unidad en todo y por todo; pero su profundo sentido y su inmensa utilidad parece que pasa desapercibida para todos nosotros. Queremos combatir a un enemigo común a todas las aspiraciones del proletariado, y no nos damos cuenta que una gran parte de esa lucha está entre nosotros mismos, porque somos intransigentes con camaradas de ideología distinta, porque fomentamos esas rencillas de partidos políticos y sindicales, que en nada favorecen a nuestra causa, porque no estamos todavía hondamente intuicionados de esta consigna Leninista.

Camaradas de las trincheras, no preguntemos al compañero, que junto a nosotros empuña el fusil, qué significación política tiene, ni a qué partido pertenece. Sepamos solamen-

te que es un combatiente desinteresado y sincero de la Libertad, y eso nos basta. No queramos saber nada como hombre de reivindicación económica, de vida social, y si las circunstancias nos indujeran a hablar de ello, no fomentemos ese prurito, que en algunos es manía, de poner de relieve aquellos puntos que separan los partidos, sino todo lo contrario, hacer resaltar aquellos principios básicos que más nos unen, que más nos acercan hacia la Alianza Revolucionaria. Porque, convenzámonos de una vez y para siempre, nosotros, que somos la suprema autoridad—porque con las armas nos lo hemos ganado—, nunca podremos imponer esa autoridad si no estamos íntimamente unidos, si no formamos un bloque ideológico, que nadie, absolutamente nadie, ni las emboscadas capitalistas, ni las truculencias del fascio, pueda deteriorarlo ni destruirlo. Somos los constructores de la Revolución, y por eso precisamente debemos dar ejemplo a la retaguardia, pero no un ejemplo de desunión, de lucha intestina, como ocurre detrás de los campos de combate, sino todo lo contrario, de unidad, de unidad, de unidad...

ACTUALIDAD GRÁFICA DEL FRENTE

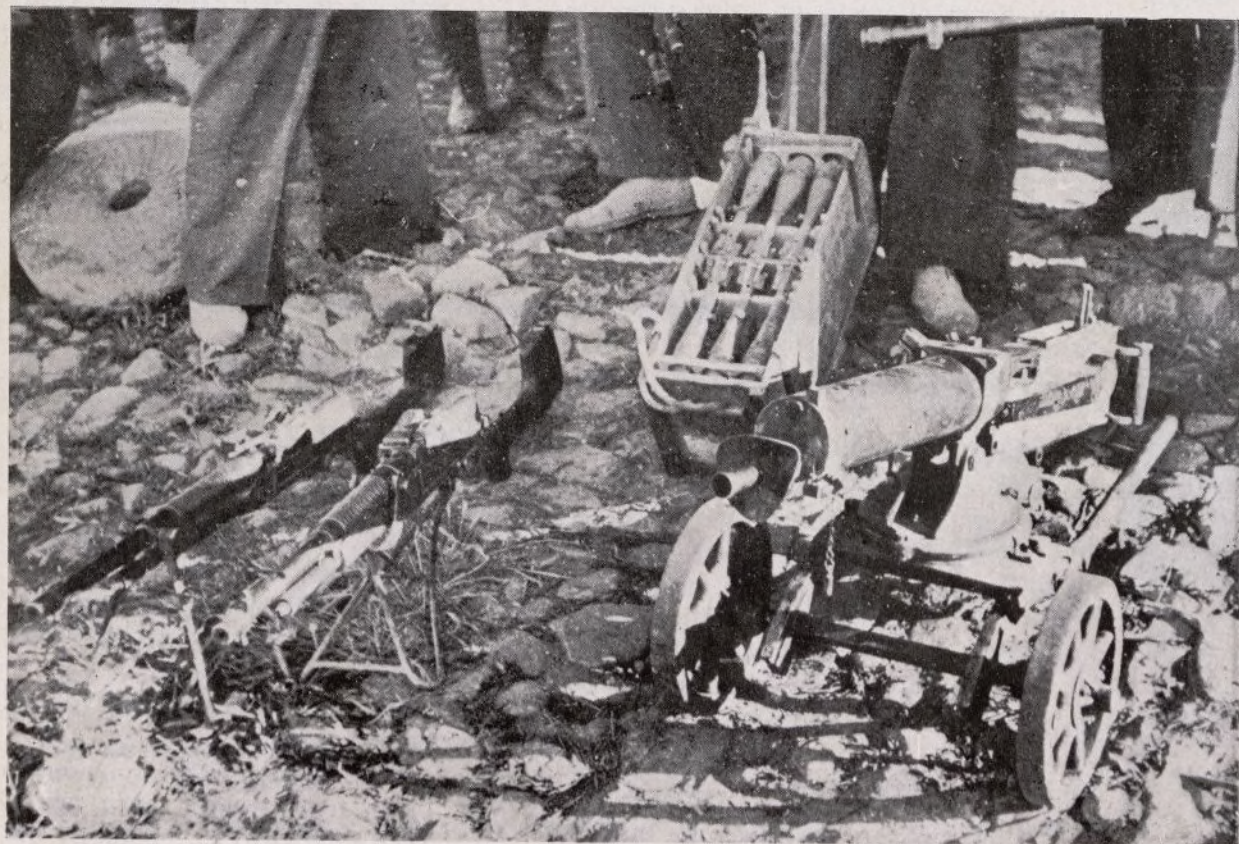


Ridículo muñeco de cartón, con el cual pretendían engañar los fascistas a nuestros soldados durante la noche. En su testuz se puede apreciar los magníficos blancos de nuestros milicianos. (Fotos Zamorano.)

POR ENCIMA DEL INTERÉS POLÍTICO, LA GUERRA. SOBRE LA VANIDAD DEL ANTIGUO O MODERNO PERSONAJE, LA GUERRA. SOBRE TODAS LAS PASIONES, LA GUERRA. QUIEN NO COMPRENDA QUE HAY QUE VENCER, QUE SIGA ANTEPONIENDO A LA GUERRA SU EGOÍSMO. PARTIDISTA.



Un paréntesis en las rudas faenas de la guerra. El comandante, jefe del IV Cuerpo de Ejército; Wenceslao Carrillo; teniente coronel, jefe de la 38 Brigada, y muchos otros altos jefes del IV Cuerpo de Ejército presenciando la fiesta.



Armas cogidas por nuestros bravos milicianos en uno de sus últimos avances.

Cuando estoy escribiendo estas líneas, allá sobre las cumbres de Montjuich, sobre el cielo limpio y trabajador de Barcelona, da los últimos aletazos una lucha fratricida, una lucha sangrienta, debido a la falta de unión revolucionaria, debido a la intransigencia demagógica de algunos falsos y emboscados militantes de los partidos y sindicatos. ¿Qué juicio nos merece a nosotros, combatientes de las trincheras madrileñas? ¿Qué concepto habrá formado la conciencia del antifascismo mundial ante tales hechos? ¿Qué diremos a esa retaguardia indisciplinada y absurda? Camaradas, cada cual póngase la mano en el corazón y en sus latidos podrá apreciar la magnitud de tamaña injusticia, la gran vergüenza para los que luchamos con las armas en la mano, y que, como ha dicho Companys, puso en peligro nuestro triunfo sobre el fascismo.

La consecuencia que de ello debemos sacar nosotros, que seremos los que impongamos al mundo la democracia, se condensa y se sintetiza en la cristalización de la consigna que hemos dicho al principio: unidad, unidad, unidad. Pero una unidad sincera, franca, cordial, emanada de esas fibras profundas de la convicción, reflejada en la identidad de sentir y de obrar, desterrando de nuestro lado esa

política menuda, política de debilidades y zancadillas, ese apasionamiento absurdo en las discusiones, que no conduce nada más que al embrollamiento y confusión de las cuestiones, ese espíritu de contradicción, que en algunos parece crónico, que es el germen que todo lo corroe, y el embrión de las graves disensiones sociales de Barcelona, que todos lamentamos.

La Alianza Revolucionaria, hoy más que nunca, se impone su necesidad; es la única que nos conducirá a la aniquilación de todos los sentimientos egoístas en las cuestiones ideológicas, fomentando esa suprema aspiración de todos los que diariamente damos nuestra sangre en aras de un triunfo libertador. Camaradas, para acabar vamos a transcribir un párrafo de un diario sindicalista: "Unidad obrera revolucionaria. Es la expresión y el deseo cordial y sincero de todos los luchadores de los frentes. Séllenla cuanto antes. Porque sólo con el amparo de la Alianza Revolucionaria podremos completar nuestra obra, destrozando hasta el último resto de la vieja sociedad fascista y construyendo el mundo nuevo que ansiamos los trabajadores de todos los matices."

MAURICIO LASECA

Diez meses de guerra

Con un Ejército popular, salido de nuestro pueblo, capaz y dispuesto a aniquilar a los ejércitos que puedan mandar a España los verdugos de Alemania y de Italia. ¿Por qué?

Por su disciplina, su capacidad técnica y valentía, Este Ejército, salido de la clase obrera, merece el mayor respeto de todos los antifascistas en general, porque estos hombres llevarán a todos los pueblos explotados del fascismo a una vida nueva, donde los hombres de nuestra España, libres de la bestia fascista, irá sembrando la semilla proletaria para impedir que nuestros hermanos de clase continúen tirando de enormes cadenas que el fascismo internacional les ha condenado.

La sangre que nuestro Ejército está derramando en España es una sangre que no se pierde, porque nuestro Ejército sabrá sacar con producto, como lo sacaron nuestros hermanos de la Unión Soviética, hombres que supieron sacrificarse en la vanguardia como en la retaguardia, para que su Patria no cayera en manos de unos verdugos del pueblo, y entregando su sangre al Ejército proletario vencieron y hoy está dando su producto; donde los trabajadores de la Unión Soviética tienen alegría, felicidad, cultura y libertad, donde nosotros debemos poner nuestros ojos y tener una fe ciega en nuestro triunfo, como lo tuvieron nuestros hermanos rusos, y esto nos dará el triunfo sobre aquellos que quieren nuestra España para esclavizar al mundo. Por eso nuestro Ejército de España tiene que ser respetado por todo el mundo y ayudarle en todo aquello que le haga falta, porque hoy estos hombres son los que les toca acabar con el fascismo de una gran parte de Europa para asegurar la paz, que es el bienestar de la clase trabajadora.

Debemos poner todos nuestra inteligencia, por corta que ésta sea, en la guerra, en esta lucha por la independencia de nuestra Patria, porque todos sabemos, por experiencia internacional, que sin una retaguardia fuerte y capaz de abastecer a este Ejército, no se gana nunca una guerra, y he aquí el dilema: nosotros tenemos una potente vanguardia y retaguardia para acabar con los enemigos de nuestro pueblo. El Ejército que combate en las trincheras tiene capacidad y valentía para enfrentarse y eliminar a cual-

quier cuadro militar extranjero, pero es necesario que estos hombres, que luchan por la libertad y el progreso, tengan la seguridad de que al momento de atacar no ha de faltarles de nada, puesto que ellos confían en sus hermanos de clase que están en la retaguardia.

Por este dato esencialísimo, es preciso producir más y más para aplastar, de una vez y para siempre, al fascismo y disfrutar la victoria lo antes posible, y con el fin de abastecer de todo lo necesario que un Ejército, como lo es el nuestro, le haga falta. Esto lo decimos los combatientes, y también les decimos a los camaradas que no hayan tenido la suficiente decisión para venir a nuestro lado a luchar como nosotros lo estamos haciendo, que en la retaguardia también hay puestos de honor en donde se puede defender la independencia de nuestra España querida. Pero haciendo algo práctico para ganar la guerra, y no de PARASITOS, que sólo sirven para cundir la desmoralización a nuestros camaradas que a diario salen para los frentes a eliminar a sus enemigos, que son los de todos los trabajadores. El DESMORALIZADOR no cabe entre nosotros los que luchamos al lado nuestro Gobierno para arrancarnos el yugo que hasta ahora hemos llevado sobre nuestros cuellos, producto de la tiranía que hoy estamos enterrando en los campos de batalla y que jamás podrán resurgir, por sobarnos la razón y valentía, que conservaremos los del Ejército popular hasta nuestra victoria definitiva, cuya aureola roja ilumina al mundo y lo pone camino de la emancipación de todos los trabajadores que pueblan el mundo.

Ayudadnos todos, y pronto nuestra España estará limpia de asesinos y explotadores.

¡Viva el pueblo antifascista español!
¡Viva nuestro glorioso Ejército popular!

ANTONIO GARCIA TORRES

HAY QUE HABLAR PARA EXPOSER LO QUE SINCERAMENTE SE PIENSA REALIZAR. NUNCA SE DEBE HACER LO CONTRARIO DE LO QUE SE DICE, PORQUE ESO SE APLIQUE A UN SITIO O A OTRO, ES SEGUIR LA "SABIA" TACTICA DE "SAN IGNACIO DE LOYOLA"

Notas de mi block

Las revoluciones son como las flores: en el rosal tienen espinas, en un vaso de agua perfume y hermosura.

El ser que yo más quería
a la guerra se marchó...
Brilla la ira en sus ojos,
el fuego en su corazón...

Esta coplilla la cantarían las buenas mozas de la última guerra de Africa. Ahora la Musa popular, que debiera cantar las gloriosas gestas de nuestros soldados, ha enmudecido de tristeza... Los campos están tintos en sangre y los hogares mudos de dolor; por eso no hay versos en los pueblos ni alegría en el corazón de nuestras lindas mozas de hoy. Esas coplillas sólo se rezan ahora, pero muy dentro del alma, como un lamento, como una oración.

El ser que yo más quería
a la guerra se marchó...

I

Tú, madre del alma, me abrazaste con el orgullo de tener un hijo guerrero; me despediste llorando porque el temor a perderme te llevó lágrimas a los ojos. Tú, hermana mía, me diste un abrazo largo, muy fuerte, como si quisieras hacerle eterno. Y tú, novia mía, te quedaste llorando: con luto en tus ojos, luto en tus cabellos, luto en todo tu ser: en tu corazón y en tu espíritu... Y te reclinaste sobre mi pecho para que no te viera llorar. ¡Pobre novia mía! Tus años—años de niña—no pueden comprender lo que es una idea ni una lucha de ideas.

II

Dijo Mahoma a sus secuaces:

"Id y conquistad tierras para nuestro dios... Donde conquistéis imponed nuestro pensamiento... El que muriese en guerra caminará triunfante al Paraíso... Nuestra guerra es santa..."

¿Sabes tú, madre mía, lo que es una guerra santa? ¡Pobres ojos de mujer, que habéis nacido para comprender tan poco y para llorar tanto!... Pues una guerra santa es una revolución. Y la esencia de una revolución es la sangre del hombre.

En Roma triunfó la voz de los Gracos, y en toda Italia antigua los esclavos tuvieron derechos de ciudadanía y los plebeyos conquistaron las togas que en el Senado ostentaban los patricios. Los Gracos murieron apaleados, pero la historia de las evoluciones sociales recuerda sus nombres gloriosamente. César, demócrata como general,

MIAJA, EL LIBERTADOR

Hay hombres que son para su raza como los ríos que sirven de venas a la tierra y animan el paisaje inmóvil; la vitalidad, la iniciativa, la fuerza, que atraen fecunda vastas extensiones a cortas distancias y valoriza la palpación de un pueblo.

Miaja es uno de esos hombres que no hay palabras para expresar esa gran gratitud que con su sabiduría y su sano corazón pone por el bien de España y por la humanidad fraternal, universal; todos los antifascistas le debemos, todos los que luchamos a su lado por una República sana y provechosa, su audacia triunfal, que sabe poner en movimiento todas las energías latentes de su raza, y no medir en toda su importancia el alcance de los apoyos extranjeros que favorecieron la insurrección facciosa, que produjeron la revolución en España y la fomentación de una guerra internacional para enriquecer a la emancipación del fascismo.

En su corazón hay algo de contenido moral, y corporalmente esa fianza de su vida que se apresta a ejercer una gran acción para fundar un gran estado moderno de solidaridad y del porvenir de España.

Pocos héroes presentan tantas garantías de desinterés como nuestro querido general, y la consideración de que goza dentro de su querida Patria.

En esta frase abarca todas las grandes palabras de un gran hombre, que con todo su corazón lucha por la in-

dependencia de su Patria y por una nueva España.

Mis últimos votos son por la felicidad de nuestra querida Patria, para que cese el fascismo español y se consolide la unión fraternal de los parti-

Carta confesión

Querida madre: Creo que por fin nos van a dar permiso. Lo estás esperando con ansiedad, con la ilusión de toda madre, y sé que estarás contando los días que faltan para que vaya; yo también deseo veros, al cabo de seis meses de estar separado de vosotros y presenciar la transformación que, según me dices, se está operando en Luis, al ir pasando de niño a hombre. Iré a verte uno de estos días, mejor dicho, a que me veas, a que puedas comprobar que estoy sano, que estoy fuerte, aunque, eso sí, muy cambiado moral y físicamente.

No sé cómo explicártelo, pero la guerra ha hecho de mí otro hombre, es más: *un hombre*, lo que antes no era; ha fortalecido mis músculos el trabajo manual y manejo la pala y

LOS PARTIDOS QUE EN LA GUERRA NO PUEDEN PRESCINDIR DE SUS APETENCIAS DE PODER, RETARDAN EL TRIUNFO Y CREAN ANTIPATIAS QUE NO DEBEN EXISTIR ENTRE LOS COMBATIENTES ANTIFASCISTAS :— :— :— :—

luchó contra el rico Pompeyo y le derrotó en los campos de Farsalia. En el viento, en los desiertos calientes de Palestina vibró la voz del Hombre del Pueblo, lleno de ideal y de mansedumbre; y por predicar su pensamiento social, contrario a las costumbres y al orgullo de Roma pagana, murió en cruz. Su idea triunfó después de su muerte; y su muerte es hoy gloriosa como el mismo sol.

Luchar, sufrir, morir por una revolución es conquistar el Paraíso de los héroes. Yo estoy orgulloso, madre mía, hermana mía, novia mía, de ser soldado en esta campaña santa, más santa que la plegaria que olvidé y me enseñaron de niño.

III

No lloréis por mí, seres que me queréis con todo vuestro corazón. En los momen-

tos de combate nunca me acordaré de vuestra pena. Me lanzaré a la lucha sin miedo a que una bala rompa mis nervios, mis músculos, mi vida; mirando sólo a esta España mía que yo reverencio como a ti, madre querida.

* * *

Ya que me habéis comprendido debéis cantar heroicamente, sin angustias, más orgullosas que las mozas de ayer, las coplillas de aquella guerra que ya pasó:

El ser que yo más quería
a la guerra se marchó...
Brilla la ira en sus ojos,
y en sus manos y en sus dientes
la bravura del león.

SEM-SIBLERO

Ayuntamiento de Madrid

dos; y si mi muerte llegase después de haber triunfado al fascismo, bajaré tranquilo al sepulcro.

Salud y República le desea un correligionario federal.

¡Viva el Frente popular!

¡Viva la unión de Repúblicas!

Salud y fraternidad.

BONIFACIO YAÑEZ

el pico con la misma facilidad que la pluma y el Diccionario en mi *otra vida*; en la que no comprendía ni me comprendían, por no conocer, encerrado en mis libros, la vida real, la vida del que sufre, del que trabaja, del que siente latir su corazón por sus hermanos, que igualmente trabajan, sufren y producen. Ahora sí que me siento más dentro de la masa, con su mismo entusiasmo—a veces ingenuo y siempre creador—, con sus mismos pensamientos; ahora, que sufro como ellos el latigazo del frío, el comezón muchas veces del hambre, el cansancio físico, sé y comprendo toda la razón al sublevarse contra el que, a costa suya, se sustraía de las leyes inexcusables de la vida.

Estoy alegre por ello; tú, madre, muchas noches las habrás pasado oyendo este invierno el jaz-band que tocaba el viento contra los trastos viejos de la cámara. Y llorarías aún más cuando oyese el zumbido de los abejorros de aluminio, y temblarías como temblaban los cristales a su paso, y pensases que tu hijo estaba en las trincheras. Sufrirías, como yo también sufría al principio, pero yo sólo al principio, que luego me ha endurecido todo esto, que la guerra—diselo a todos esos mozos útiles y sin labor de por ahí—la puede resistir todo el mundo, y más si el pecho está encendido con el ideal y el sufrimiento, que son supremos artífices del carácter. Mis manos y mis músculos se han endurecido y cantan alegres la sinfonía varonil del esfuerzo, y mis ideas se han puntualizado, se han sintetizado en un canto sublime: el canto del que lucha por la verdad.

Iré, pero te encontrarás con un nuevo hijo: con la piel quemada por el sol y el aire, con elasticidad en el cuerpo y en el alma y con la resolución de vencer para forjar, para construir una nueva vida—suya y de todo el pueblo—bendiciendo los sufrimientos, que me han enseñado lo que antes no sabía: vivir.

TEJERINOS

